

La ratificación de la constitución europea (y 2) **(Reflexiones a propósito del "no" a la ratificación del tratado)**

¡Au revoir europa!

Después de estas consideraciones generales podemos entrar con mucho más rigor a analizar la actual situación política europea, que especialmente tras el rechazo del texto de la Constitución propuesta en los referéndums celebrados en Francia y Holanda parece haber entrado en una grave crisis y marasmo. Mas, tras el fracaso de la reunión en donde debería haberse aprobado la política presupuestaria del 2007-2013. El proceso de ratificación ha quedado suspendido en Reino Unido, Dinamarca, Portugal, Suecia, Irlanda y República Checa y probablemente en Polonia. En estas circunstancias tampoco puede darse como segura su ratificación parlamentaria prevista para este año en Bélgica, Chipre o Malta. En el atasco o la ruptura de la construcción de la Europa unida planean graves enfrentamientos entre sectores que muchos ya definen claramente como "egoísmos nacionales": el cheque británico, la exigencia de Holanda y Suecia de recortar su contribución, la negativa a poner patas para arriba un presupuesto basado en subsidios agrícolas que representan casi un 45% del total o en el recelo del mantenimiento de los fondos de cohesión previstos para los países recientemente integrados o de próxima integración. Podríamos decir que la vieja Europa de la vieja burguesía no sabe como no sucumbir en un mundo en donde el Capital global, cada vez más concentrado continúa inexorablemente su camino de constitución imperial (política, económica y militarmente) y mientras lo hace no tiene ningún reparo en dejar a sus socios menores en la cuneta.

A la clase política que ha dirigido este proceso les podríamos decir que sus llantos y sus peores augurios de fracaso se cumplieron a rajatabla (en la web: "El llanto de las plañideras", enero 2002). Entonces (Cumbre de Barcelona) nos dijeron que "mañana podría ser demasiado tarde", pero nos mintieron clamorosamente porque ya en el momento en que lo dijeron, sabían sobradamente que ya era demasiado tarde. Mientras ustedes no han parado durante este tiempo de charlotear, de viajar de un lado a otro, de reunirse en grandes mansiones y palacios, de conferenciar, de cenar brindando con champagne francés por la "Europa de las patrias", de conspirar la manera de mantener sus poltronas y ganar nuevas contiendas electorales en sus respectivas naciones (territorios en donde los sectores burgueses más reaccionarios y en bancarrota que ustedes representan siguen considerando de su única propiedad) ... el Capital ha seguido su propio camino y no les ha atendido; y los ciudadanos les han demostrado también la absoluta desconfianza en su propuesta; por mil razones distintas y hasta contrapuestas, pero a la fin, su desconfianza. Lo expresé con claridad hace bastante tiempo (en la web: "Mienten, Au Revoir Europa", marzo 2002) y por esto repito, en la segunda parte de estas reflexiones , el mismo titular: ¡au revoir europa!.

La Europa unida de las Patrias al modo de Giscard d'Estaing (principal protagonista entre los redactores de la Constitución Europea y a su vez sarcásticamente aún litigante del trono de Francia) que desearía tender la mano cordial, entre iguales, a la estructura político-militar mas acabada del capitalismo global, los EEUU, ha sido sólo un sueño efímero y trasnochado. Por su profundo y reaccionario pensamiento casi feudal Giscard debería saber que los señores feudales o rendían juramento de vasallaje al Rey o entronizaban a otro, tan poderoso como el, para combatirlo. O Estados Unidos de Europa o Estados vasallos de Europa. Esta era en la práctica la única disyuntiva europea cuando ésta aún hubiera podido ser realizable. Pero Europa ha llegado tarde.

Una posibilidad, felizmente fracasada, fue la del Tercer Reich. Hará falta recordar que los EEUU entraron en la Guerra años después de la ocupación alemana de Renania, Austria, los Sudetes, Checoslovaquia, Polonia, Dinamarca, Noruega, Países Bajos, Bélgica y de la capitulación de Francia (22 de junio de 1940). Solamente tras la invasión de Rusia (cuya derrota hubiera supuesto el pilar fundamental para la construcción del colosal Imperio Europeo soñado por Hitler) los EEUU pasaron de apoyar a Gran Bretaña a participar directamente en la misma. Fue el 11 de Diciembre de 1941. La invasión de Polonia se produjo el 1 de Septiembre de 1939. Las bombas atómicas sobre Hiroshima y Nagasaki acabaron con las veleidades de otro sueño Imperial en el Pacífico que se desarrollaba desde la era Meiji (con continuos enfrentamientos y guerras con Corea, Rusia y China). A partir del final de la Segunda Guerra Mundial ya se dibujó con claridad la potencia hegemónica que lideraría la etapa posterior de concentración capitalista.

Otra posibilidad, posiblemente la última, fue tras la caída del muro de Berlín, el derrumbe de la URSS y la disolución del Pacto de Varsovia. Pero el capitalismo europeo miedoso y mezquino (como buitre carroñero siempre al acecho de la presa débil o herida de muerte) apostó más por sacar tajada de la disgregación del Bloque Comunista que en desarrollar un proceso de alianzas con él para construir una futura unidad. La guerra de Yugoslavia (de disgregación de Yugoslavia) es el ejemplo más flagrante de esta política europea. Política además fracasada pues fueron los EEUU quien en última instancia les sacó las castañas del fuego. A modo de seria advertencia, les demostró que era la única potencia mundial con capacidad real de intervención en cualquier acto de pillaje. Los ejércitos de los Estado vasallos solo podían hacer la guerra engrosando las filas de las legiones de Roma, no por su cuenta. Esta también fue la propuesta de Bush para llevar a cabo la guerra de pillaje en Afganistán o en Irak. Los gobiernos más dependientes (más vasallos) fueron los que aceptaron sin rechistar.

Hay síntomas fehacientes que aquella fue quizás la última oportunidad aunque hayan sucedido ciertos intentos posteriores especialmente de Chirac y Schröder de acercamiento a Rusia y China en el intento de forjar una alianza. Los contratos petroleros de Alemania con Rusia, la reconversión en euros de una parte significativa de las reservas monetarias rusas, el apoyo a Putin tras las elecciones Chechenas, la venta de tecnología militar de Francia a Hu Jintao parecían caminar en esta dirección. Pero también este intento de alianza entre-

naciones parece que ha llegado tarde. El Capital global corrió antes que ustedes... *"Rusia se apaga y se desmorona. Perdemos el Caúcaso, se secan nuestros lazos con los países Bálticos, Ucrania se lanza a los brazos de la OTAN (...)* el nuevo presidente de Kirguizistán dice que su país se encuentra en la esfera de los intereses geoestratégicos de los EEUU (...)

Brzezinski, consejero de política exterior de varios presidentes estadounidenses, preconiza debilitar y acorralar a Rusia y dice que esta acabará convertida en un estado europeo normal de rango medio (...)

El equipo de Chubais ha elaborado un plan para desmembrar la compañía eléctrica nacional rusa y privatizar las centrales eléctricas (...) dejando tras de sí la destrucción de las obsoletas redes de calefacción necesitadas de reparaciones inaplazables..." (En REBELION "El gusano de la traición" Serguei Tilieguin)...

El gobierno Chino ha tomado la decisión, recientemente, de privatizar las empresas públicas que representan aún la parte más importante de la economía de China y que proporcionan la mayoría de los puestos de trabajo manufactureros. 42 de estas grandes empresas estatales (la mayor siderúrgica nacional, la petroquímica Sinochem, el grupo eléctrico que gestiona el proyecto de las Tres Gargantas, Shanghai Container el mayor fabricante del mundo de contenedores, etc.) y alguno de los principales bancos del país, están abriendo sus puertas al capital foráneo...

(¡Qué paradoja, los movimientos radicales, especialmente en indoamérica, reivindicando la nacionalización o estatización de las grandes



empresas, y el PC chino heredero de Mao emprendiendo el camino de las privatizaciones!).

La crisis de la UE es ya indiscutible. Jean-Claude Juncker, presidente de turno de la UE, antes de partir para participar en una cumbre en Canadá y de ser recibido por Bush en Washington, ha

declarado con ironía: *"Voy a explicar en detalle a EEUU la fuerza y el vigor de Europa";* y seguidamente sin ningún rubor ante la prensa ha continuado diciendo: *"El debilitamiento de Europa se producirá de forma lenta, progresiva, de lo que otros se darán cuenta antes que los propios europeos".*

La crisis de la UE a partir del NO de los ciudadanos franceses y holandeses puede tener muchas lecturas pero singularmente dos: es un proyecto tardío y por tanto destinado al fracaso porque el curso de la Historia (y del propio desarrollo capitalista en su fase de concentración imperialista) lo ha invalidado. Es un proyecto unilateral de las elites políticas que se resisten a

perder sus privilegios que solo cosecha la indiferencia y el rechazo de los ciudadanos. ¡Cuanto a llovido desde que las masas enfervorizadas de jóvenes nazis desfilaban por las calles de Berlín llorando emocionados dispuestos a morir por hacer posible un gran Reich salvador de la Humanidad!

Su proyecto propuesto de una gran Europa ya no emociona a nadie. ¿Saben ustedes por qué?

Porque muchos de ustedes se han visto involucrados en numerosos hechos fraudulentos, delictivos cuando no mafiosos; porque siguen siendo los paladines de las privatizaciones de las más importantes empresas públicas, los desmontadores de las conquistas laborales y sociales que hace mucho ya pactaron entre gobiernos (Cumbre de Lisboa), las eternas y endogámicas burocracias que se reparten las poltronas en la banca, en los consejos de administración de las grandes empresas, en las instancias e instituciones del Estado; los que continúan hurgando intrigas, disputas y diplomacias sanguinarias en continuo afán de pillaje del mundo; los que proponen presupuestos militaristas; los que se llenan la boca de mil discursos a favor de la Europa Unida pero siguen defendiendo la Europa de los Estados; los que declaran fanfarronamente su europeísmo pero corren a arrodillarse ante Bush para convertirse en los futuros gobernadores de sus Estados vasallos; los que con el estandarte de la izquierda, de la derecha o del centro practican las mismas políticas de explotación y pillaje... Por eso ustedes son rechazados y por esto no solamente son un auténtico estorbo en el proceso de unificación europea sino que son los responsables de que un estado de opinión miedoso y asustado (cuando no reaccionario) ante los cambios que se avecinan, aumente poco a poco su influencia en la ciudadanía europea...

Porque ustedes que han navegado siempre comandando la nave de los pequeños piratas no se atreven a decir que esta, mucho más poderosa, ya navega con rumbo enloquecido y sin control dispuesta a cualquier precio a continuar su pillaje, y que ustedes quieren seguir teniendo un lugar de privilegio en ella. Por eso ustedes y su propuesta no es aceptada. Su credibilidad está por los suelos.

El Capital global y cosmopolita necesita de una estructura de acorde con sus intereses. No le sirven las viejas estructuras del estado-Nación que construyeron las burguesías nacionales en el siglo pasado ni aún estructuras continentales. Es por esto que estas serán disgregadas tanto más a la medida que el Capital esté más concentrado y su control del mundo se acreciente. Pero mientras los estados nacionales se debilitan, se disgregan o desaparecen un nuevo gran Estado se fortalece y pasa a recuperar los auténticos atributos de los antiguos estados para mejor representar los intereses generales del Capital global. Este gran Estado, territorialmente afincado hoy en la nación más poderosa del mundo es la nueva estructura organizativa (político-militar) del Capital. No es una ilusión ni una utopía para el mañana. Las bases económicas para la formación y consolidación de este nuevo Estado existen en la realidad, y es por esta razón que la UE ha fracasado. Las estructuras organizativas que se pretendían crear ya no corresponden a las necesidades del Capital global.

Los intentos de vuelta al pasado, al fortalecimiento de los Estados Nacionales, que podría parecer que caminamos tras estos "egoísmos nacionales" de los que se habla tras la crisis actual en el proceso de ratificación de la Constitución europea no son tan solo regresivos sino irrealizables. Ustedes correrán a arrodillarse ante Bush y su "anti-atlantismo" les durará lo que le ha durado a Zapatero. Jurarán vasallaje de sus "soberanos estados nacionales" en menos de que cante un gallo. El único soberano es el Capital.

Las estructuras económicas reales, los grandes grupos bancarios y financieros mundiales no han vacilado un ápice tras el NO como tampoco lo hubieran hecho con el SI. Su camino es irreversible. Seguramente sonrieron y siguieron movilizandando sus Capitales hacia aquí o hacia allá. Ni la bolsa se resintió (a pesar de coincidió con la subida del precio del petróleo Brent hasta casi los 60 dólares) ni evitó que el Ibex español, por ejemplo, alcanzara un punto máximo superando los 9.700 puntos.

Las representaciones políticas de las viejas estructuras económicas caducas vacilaron: unas se asustaron por el SI y otros se asustaron por el NO (la crisis y la clara ruptura del PSF es una clara muestra de ello).

Los que se asustaron con el NO fueron las mafias políticas de los sectores mas regresivos que observan como la nueva estructura organizativa del Capital no contará con ellos, que su baraja es full y que su arrogancia solo termina en el vasallaje.

Los que se asustaron con el SI fueron los sectores desahuciados que siguen necesitando fronteras, aranceles, sectores públicos ineficaces controlados por una endogámica burocracia estatal, ayudas y subvenciones sostenibles más a costa del pillaje de otros pueblos que de la distribución de la riqueza de una sociedad moderna, eficaz y productiva. Desde el empresario cuyo proceso de fabricación quedó obsoleto, al agricultor que cierra los ojos ante los enormes avances de la genética o de la biotecnología para salvar su menguada producción solo al alcance de ricos progresistas-naturalistas, al trabajador que a costa de lo que fuere quiere mantener su condición asalariada, hasta las organizaciones sindicales que seguirán firmando cierres, despidos o planes de pérdidas en las condiciones laborables como mal menor o que acabarán lanzando a los trabajadores contra los ingenios robotizados para asegurarles un puesto de trabajo seguro en donde su explotación será mas descarada y cruel (se niegan a reconocer que tanto si se deslocalizan las industrias como si tecnifican, la crisis del trabajo asalariado es irreversible).

Pero una gran parte de la sociedad trabajadora europea (de muy diversos sectores) se adhirió mayoritariamente al NO. Ante la realidad de una



política gubernamental que no ha hecho más que empeorar sus condiciones de vida, recortar las prestaciones sociales y augurarles tiempos difíciles de volverse a apretar el cinturón para salvar sus puestos de trabajo, etc. dijeron NO. No, sin la menor seguridad que su opción pudiera representar tampoco ninguna esperanza. La ciudadanía europea se va acostumbrando que tras cualquier plebiscito, consulta o contienda electoral (en la que participa aún con la nariz tapada), sea cual sea su desenlace, su vida sigue empeorando. Aunque las razones de los grupos que promovieron el NO fueron tan falsas, como engañosas las de los que promulgaron el SI, optaron por el NO. El día "después" de la consulta, no cambió en nada lo que había sido el día "antes". Pero el proceso de confusión e incertidumbre continúa. Resuenan aún las palabras del cerebro del programa electoral de Bush, Grover Nosquist: *"Enterraremos a los europeos, aceleraremos el declive de los sindicatos, recortaremos la financiación de los empleados y moveremos el estado del Bienestar hacia un sistema privado"*.

Reformistas, socialdemócratas, progresistas de ATTAC, ecologistas, antiglobalizadores y una larga serie de avezados grupos de distinto signo nos dicen que el problema es del demonio Bush o de Nosquist. Que el capitalismo de rostro humano es posible. Solo falta que ellos puedan ser sus gestores.

Yo digo que si lo logran, solamente serían gestores de la miseria y de la barbarie. Porque el único camino de continuidad y supervivencia del Capital es el que ya ha emprendido (de concentración y de pillaje) que lleva la miseria a millones de seres humanos y un falso y quebradizo bienestar en el círculo cada vez más constreñido del Imperio. Y este proceso nada tiene que ver con el proceso de globalización en el que caminamos que solamente es fruto de la fuerza creadora de la sociedad humana. Mientras muchos de ustedes la desprecian y les asusta, el Capital la enajena para su beneficio porque comprende su enorme fuerza revolucionaria.

Lo único que está en cuestión en esta batalla de la Humanidad contra el Capital es la lucha de la propiedad capitalista (en su forma privada, de grupo o Estatal) con la propiedad social común. Sólo en esta dirección pueden encaminarse las luchas de la Humanidad en cualquier parte del mundo. Esta debe ser la lucha que nos unificará.

La sociedad del Capital intentará corromper o arrodillar a los hombres ante esta ardua tarea y probablemente consiga grandes éxitos, pero serán momentáneos. El gusano de la traición, como dice Serguei Tiliequin, no llegará a alcanzar el más profundo rincón en donde anida en todo ser humano (como especie viva) la imperiosa necesidad de supervivencia de nuestros hijos y de nuestros nietos.

Para Lula:

Josep, junio 2005